

**4 DE SEPTIEMBRE.**  
**VIGÉSIMO TERCER DOMINGO.**

**1. – Libro del profeta Ezequiel 33, 7-9.**

*«Si pones en guardia al malvado, has salvado la vida»*

**2. – Carta de S. Pablo a los Romanos 13, 8-10.**

*«La plenitud de la ley es el amor»*

## EVANGELIO

### *San Mateo 18, 15-20.*

*Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—Si tu hermano peca, repréndelo a solas entre los dos. Si te hace caso, has salvado a tu hermano. Si no te hace caso, llama a otro o a otros dos, para que todo el asunto quede confirmado por boca de dos o tres testigos. Si no les hace caso, díselo a la comunidad, y si no hace caso ni siquiera a la comunidad, considéralo como un pagano o un publicano.

Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.

Os aseguro además que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.



**11 DE SEPTIEMBRE.**  
**VIGÉSIMO CUARTO DOMINGO.**

**1. – Libro del Eclesiástico 27, 33. 28, 9.**

*«Perdona la ofensa a tu prójimo y se te perdonarán los pecados»*

**2. – Carta de S. Pablo a los Romanos 14, 7-9.**

*«En la vida y en la muerte somos del Señor»*

## EVANGELIO

### *San Mateo 18, 21-35.*

*Perdona hasta setenta veces siete*

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó:

—Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces? Jesús le contesta:

—No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Y les propuso esta parábola:

—Se parece el Reino de los Cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: —Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.

El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y agarrándolo lo estrangulaba diciendo: —Págame lo que me debes. El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: —Ten paciencia conmigo y te lo pagaré.

Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo:

—¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdono porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?

Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con vosotros mi Padre del cielo si cada cual no perdona de corazón a su hermano.



**18 DE SEPTIEMBRE.**  
**VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO.**

1. – Libro del profeta Isaías 55, 6-9.

*«Mis planes no son vuestros planes»*

2. – Carta de S. Pablo a los Filipenses 1, 20-24.27.

*«Para mí la vida es Cristo»*

## EVANGELIO

### *San Mateo 20, 1-16.*

*Id también vosotros a mi viña y os pagaré lo debido*

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo:

—Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido. Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde, e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo:

—¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar? Le respondieron:

—Nadie nos ha contratado. El les dijo: —Id también vosotros a mi viña.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: —Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros.

Vinieron los del atardecer, y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo:

—Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno. Él replicó a uno de ellos:

—Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?

Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.



**25 DE SEPTIEMBRE.**  
**VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO.**

**1. – Libro del profeta Ezequiel 18, 25-28.**

*«Si el malvado se convierte de la maldad, salvará la vida»*

**2. – Carta de S. Pablo a los Filipenses 2, 1-11.**

*«Manteneos unánimes, con un mismo sentir y un mismo amor»*

## EVANGELIO

### *San Mateo 21, 28-32.*

*Los publicanos y prostitutas os llevan delantera en el camino del Reino*

En aquel tiempo dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

—¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Hijo, ve hoy a trabajar en la viña».

Él le contestó:

«No quiero.» Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo.

Él le contestó:

—«Voy, señor.» Pero no fue.

¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?

Contestaron:

—El primero.

Jesús les dijo:

—Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y aún después de ver esto vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis.

